



Por YELANDI MILANÉS GUARDIA
ymguardia@gmail.com

HAY personas a quienes les gusta resolver los problemas en un abrir y cerrar de ojos, sin tener en cuenta que, a veces, debe transcurrir un tiempo para concretar la solución.

Cuando en la vida de muchos asoman los inconvenientes, quieren desaparecerlos por arte de magia, ignorando que no solo depende de nuestra voluntad, sino de factores externos incontrolables y sobre los cuales nos resta hacer acopio de paciencia, sin cruzarnos de brazos, pero entendiendo que todo necesita tiempo para resolverse.

Todo tiene su tiempo

Es importante en estas situaciones tener claro qué depende de nosotros y qué escapa de nuestras manos, para ocuparnos de cuanto nos corresponde y ser pacientes con lo que está más allá de nuestro alcance.

Por ejemplo, si el hijo presenta dificultades en una asignatura, nos toca hablar con el profesor para que le brinde atención diferenciada, ayudarlo en las tareas y la comprensión de la materia, o invertir en libros necesarios para entender mejor el tema, además de incitar al retoño a mayores esfuerzos en el estudio.

Aunque pueden surgir otras iniciativas en favor del aprendizaje, debemos entender la necesidad de

que transcurran días, o quizás meses, para la fijación del conocimiento en la memoria del muchacho.

Otra clara muestra puede verse en la naturaleza, donde, al lanzar una semilla al surco, además de darle la atención debida para la germinación, debemos respetar el periodo requerido para que la planta brinde frutos, porque, de anticiparnos, no obtendremos buenos resultados.

He conversado con personas que han consumido alimentos genéticamente modificados, de apariencia atractiva, pero, expresan, sin el sabor natural o el que suelen tener cuando se respeta su proceso de maduración, y no se utilizan químicos para reducir ese lapso.

Al reflexionar al respecto, recuerdo dos frases de personas que son muy queridas por mí, las cuales tienen refranes muy ajustados al tema. Raudel siempre dice que caballo desbocado no gana carrera y, según Ernesto, cuando el mango está verde no se le debe tirar piedras, sino dejarlo que madure, pues cuando lo hace él solo se cae de la mata.

En fin, sobran las teorías y las evidencias prácticas de la importancia de respetar el tiempo que necesita todo en la vida para fructificar o concretarse, pero, por si no bastara, quiero concluir con una frase española muy aleccionadora: “Comida apresurada se come cruda”.



Por LUIS MORALES BLANCO
moralejosster@gmail.com

IMPRESCINDIBLE recordarlo. La Organización de Naciones Unidas fue fundada en 1945, tras la II Guerra Mundial, por 51 países comprometidos a mantener la paz y la seguridad internacionales, fomentar las relaciones de amistad y promover el progreso social, la mejora de la calidad de vida y los Derechos Humanos. Bonito sueño, pero nunca concretado cabalmente.

Todo muy justo en el acta constitutiva y en la mente de los principales dirigentes mundiales, después de una guerra desgastante en todo sentido y ello permitiría en lo sucesivo ayudar a detener el derramamiento de sangre y a aliviar el sufrimiento de la población civil sobre el terreno.

Pero 78 años después, todo el planeta sabe que solo fue una ilusión tantas veces mancillada, en especial por la visión de los poderosos, tal como sucede hoy en el agravado conflicto israelo-palestino, que mejor debía llamarse el abuso del guapetón contra el casi indefenso.

En esta cornada israelí contra Gaza, desde hace más de un mes,

Sueños de paz traicionados y amordazados

los funcionarios de “Tel Aviv” y los defensores de la guerra recurrieron a diversos argumentos para justificar la masacre de civiles.

¡Qué curioso! Son los mismos pretextos de Estados Unidos para rehuir su responsabilidad en el genocidio contra el pueblo de Vietnam, y cuyos brutales bombardeos pocos justificarían ahora. En aquella campaña de tres años, sostenida por el presidente Lyndon Johnson, fueron lanzadas 864 mil toneladas de bombas y misiles, y murieron millares de civiles vietnamitas.

Pero la verdad se abrió paso: en 1966 fue publicado el primer despacho desde Vietnam del Norte del reportero del **New York Times** Harrison Salisbury, quien desmintió las garantías de Washington de que el ejército estadounidense tenía como objetivo únicamente “el hormigón y el acero, no la vida humana”.

No obstante, la masacre continuó y fue justificada por la “necesidad” de destruir los emplazamientos de las instalaciones antiaéreas vietnamitas, ubicadas en “zonas densamente pobladas”. ¿Se llamaron así las aldeas indefensas o los caminos subterráneos por donde los norvietnamitas les infligían a los norteamericanos costosos reveses?

La cruda realidad de hoy no necesita comentario, la Oficina Regional de Unicef para Oriente Medio informó que más de cuatro mil 600 niños han muerto y ocho mil 600 resultaron heridos en Gaza, desde que comenzó la escalada de los ataques y bombardeos israelíes, y están desaparecidas o presuntamente bajo los escombros más de mil 500 personas.

Y mire el lector qué paradoja: Israel, el cumbila de EE.UU., también se entroniza como campeón de la democracia, pero el gabinete político, militar y de seguridad israelí, encabezado por Netanyahu, tomó la decisión de bloquear toda la red informativa **Al Mayadeen** en la Palestina ocupada, tanto pantallas, como sitios web, redes y plataformas en sus idiomas, árabe, español e inglés.

¡Ah! olvidaba que la libertad de prensa solo funciona en un solo sentido.

Para hacer justicia al medio y a la verdad, Ghassan bin Jiddo, jefe de la junta directiva, aclara: “Nosotros en **Al Mayadeen** no hemos trabajado nunca sin conciencia profesional, y siempre con un periodismo transparente, como una red informativa que transmite la realidad tal y como es,

con sentido de pertenencia patriótica y una perspectiva internacionalista. Nunca dejaremos de transmitir la realidad de la guerra de exterminio que la ocupación está haciendo contra Gaza y su pueblo, el pueblo de los poderosos. **Al Mayadeen** no es un edificio, ni son paredes, ni oficinas, ni cámaras; es, en lo profundo, una idea, una visión, una cultura, una alternativa, un proyecto mediático árabe, internacionalista y humanista integral”.

Entretanto los pueblos europeos y del resto de los continentes exigen a la ONU, hasta ahora infructuosamente, que tome cartas en el asunto y, a propósito, haga cumplir su Carta de constitución de 1945. Pero ahí están EE.UU. y otros países platudos y occidentales que utilizarán su derecho al veto cuando se trate de Israel.

De nada sirve que líderes judíos y árabes se pronuncien contra la guerra en esos mismos países que la apoyan y que personalidades del arte y de la cultura se sumen a los reclamos de paz. No hay arreglo, una ONU obsoleta demorará en hacer justicia, si no, veamos el ejemplo de Cuba en su lucha por erradicar el bloqueo.

¿Qué hacer ante intensas lluvias?



- Se debe estar atentos a las informaciones e indicaciones de las autoridades y de los servicios meteorológico, hidrológico y epidemiológico, y a los medios de prensa.
- Incrementar las medidas higiénico-sanitarias, el lavado de los vegetales y otros alimentos que se consumen crudos.
- No defecar al aire libre, ni cerca de los ríos, arroyos y lagunas.
- Mantener bien tapados los recipientes con basura y alejados de los alimentos.
- Asegurar agua para el consumo, hervida y clorada.
- Eliminar los alimentos contaminados.
- Cerrar las entradas de gas, biogás o combustible doméstico que emplea para la cocción de alimentos, cada vez que utilice la cocina.



- Proteger los depósitos que contengan sustancias peligrosas y ubicarlos donde no se puedan mojar.
- Mantener la disciplina y la observancia de las normas de convivencia social, respeto y solidaridad humana donde se concentran personas protegidas.
- No ingerir bebidas alcohólicas.
- No transitar por áreas inundadas.
- No acudir a zonas inundadas para pescar, bañarse o recolectar objetos y artículos.
- No tocar cables eléctricos.
- Alejarse de lugares con peligro de derrumbe o deslizamiento y no regresar a la vivienda en que reside la familia, si está dictaminada desde tiempos normales con peligro de derrumbe.
- No salir del lugar donde se encuentra protegida la familia.



- CONTENIDO DEL BOLSO O MOCHILA FAMILIAR EN CASO DE EVACUACIÓN**
- Muda de ropa y prendas para protegerse de la intemperie (lluvia, calor o frío)
 - Documentos de identidad.
 - Un radio portátil.
 - Una linterna de mano.
 - Velas, fósforos.
 - Alimentos que no requieran refrigeración.
 - Recipiente con agua para beber, hervida y clorada.
 - Abrelatas y cubiertos.
 - Repelente para insectos o mosquitero.
 - Artículos de higiene personal.
 - Medicamentos.

